

SERVICIO DE JUVENTUD DEL MFC PLANIFICACIÓN DEL CURSO

Como todos los años, comenzamos un nuevo curso con la intención de ayudar a nuestros niños y adolescentes a reflexionar sobre ciertos temas que, sin duda alguna, les permitirán interiorizar ciertas actitudes ante la vida desde la fe y la experiencia de Dios.

Este año vamos a separarlos por edades para conseguir que los más mayores puedan analizar los temas que se les van a plantear de una manera más profunda y adecuada a su madurez.

También continuaremos colaborando con el Proyecto www.ociosolidario.org, a través de la elaboración de un calendario para el año 2010, en el que, tanto los más pequeños como los más mayores, irán realizando una serie de dibujos de las distintas estaciones del año, que se incorporarán en las páginas correspondientes de cada mes. Asimismo, nos gustaría que más adelante, cuando Inmaculada Méndez nos lo indique, visitéis la página web del proyecto, a fin de que os informéis de todo lo que se ha hecho con el dinero, ya que ha sido empleado íntegramente (llevaron el dinero en mano para evitar comisiones bancarias) en la compra de sacos de cemento y elaboración de los ladrillos para el orfanato en África.

LEMA DEL CURSO

“LA EXPERIENCIA DE DIOS EN NUESTRA VIDA DIARIA Y A TRAVÉS DE LA ORACIÓN”

Todos los que formamos parte del equipo del Servicio de Juventud compartimos la opinión del jesuita alemán Karl Rahner cuando nos dice que “la experiencia mística de Dios hoy no consiste ni en largas horas de oración o contemplación, ni en episodios extraordinarios alejados de la sensibilidad cotidiana, ni en visiones o revelaciones especiales..., se trata de algo mucho más sencillo: de la capacidad, de la sensibilidad, para encontrar a Dios, para captar su lenguaje, para sentir su presencia y trabajo amoroso en la vida cotidiana. O, dicho de otro modo, se trata de la necesidad de que los cristianos del futuro vinculen su experiencia de Dios, su lenguaje sobre Dios, la fe... a las experiencias más cotidianas de la vida. Si desvinculamos a Dios de nuestra vida cotidiana, nos quedaremos sin Dios, y sólo si le descubrimos, le hablamos, le amamos, en los hechos cotidianos, con el lenguaje de cada día, en las preocupaciones que nos abruman... podremos ser creyentes en este tiempo. No se nos está invitando, pues, a alejarnos a algún desierto, para allí tranquilamente, sin líos, sin problemas, sin disgustos... descubrir a Dios. Se nos llama, por el contrario, a profundizar lo cotidiano, a buscar a Dios en el bullicio de una vida que quizá no es la que nosotros elegiríamos, sino la que es. Se trata pues de una mística que desde el corazón de Dios nos devuelve al mundo, para vivir y actuar en él según el latido misericordioso de Dios. Esta invitación a descubrirle en nuestra experiencia cotidiana,

nuestra vida familiar, profesional o social, se dirige a todo seguidor de Jesús y no sólo a un pequeño grupo de selectos”.

En cualquier caso, también creemos importante ser capaces de encontrar a lo largo del día, cada día, un rato para fomentar una relación más estrecha con Dios a través de la oración personal o familiar, ya que, tal y como puso de manifiesto Anthony de Mello “la fe no es algo que podamos producir. No debemos obligarnos a tener fe: no sería fe en absoluto, sino un ficticio intento de forzarnos a creer. La fe es un don que se le regala a quien se expone a la compañía de Dios. Cuanto más trates con Dios, más fácilmente comprobarás que nada hay imposible para Él y te convencerás que él puede hacer de las piedras hijos de Abraham y fácilmente puede transformar tu propio corazón de piedra en un corazón nuevo”.

Desde estas dos premisas, hemos elaborado una serie de temas a tratar con los niños y los adolescentes, centrándonos fundamentalmente en la importancia del encuentro con Dios cada día y a través de la oración, e intentaremos darles algunas pistas de cómo pueden hacerlo. Sobre todo, queremos insistirles en que ellos también pueden descubrirlo y reconocerlo si son constantes y persisten en su deseo.

En cualquier caso, los meses de diciembre y marzo se dedicarán a profundizar sobre los tiempos litúrgicos de Adviento y Cuaresma, desde la perspectiva de la experiencia de Dios cada día.

ESTRUCTURA DEL CURSO

OCTUBRE (día 18): “¿Dónde está Dios? ¿Puedo encontrarme con él cada día?”

NOVIEMBRE (día 15): “El padre nuestro”

DICIEMBRE (día 13): “Adviento”

ENERO: (día 10) “La oración de petición: el don de la fe y la importancia del perdón”

FEBRERO(día 7): “La acción de gracias y su relación con la oración de petición”

MARZO (día 7): “Cuaresma”

ABRIL (día 4) “La oración comunitaria: la liturgia de la palabra y la Eucaristía”

MAYO (día 9): “El encuentro con Dios en comunidad: la importancia de formar parte de un grupo”.

Como todos los años, las reuniones comenzarán a las 17:00 h. y finalizarán a las 19:00 h. El lugar aún está por designar. Os rogamos que, al igual que el curso pasado, vuestro compromiso sea firme y vuestra asistencia asidua. Muchas gracias a todos.